



Vista general de la Fortaleza desde el norte.

Restauración urbana de la plaza de les Caseres y murallas de su entorno en Peñíscola

Pepa Balaguer Dezcallar*

La singular ciudad de Peñíscola esconde en sus callejones secretos de los avatares constructivos de su historia, que esta intervención ha sabido desvelar, proteger y valorar. El Plan Director que trazó las estrategias para la restauración del recinto amurallado ha servido de marco para la recuperación urbana de las fortificaciones del sudoeste de la ciudadela. La intervención ha debido salvar las dificultades que las excavaciones arqueológicas tendían a su paso, añadiendo complejidad a un problema ya intrincado de partida. El aspecto final, sin embargo, no se resiente de este esfuerzo y posee la sencillez que revelan las obras bien resueltas.

Urban Restoration of the Plaza de les Caseres and the Surrounding Walls. The unique city of Peñíscola hides in its streets and lanes the secrets of the building vicissitudes of its history, which this intervention has managed to discover, protect and value. The Guide Plan laying down the strategies for the restoration of the walled enclosure has acted as a frame for the urban recuperation of the fortifications in the south west of the citadel. The intervention had to overcome the difficulties that turned up during the archaeological excavations, adding complexity to a problem that was complicated enough to begin with. The final appearance, *however, has lost nothing in the process but boasts the simplicity of a job well done.*

*Pepa Balaguer Dezcallar es arquitecta. Las obras que se describen en este artículo han recibido una Mención en la convocatoria de Premios de Arquitectura 1997-1998 del Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

INTRODUCCIÓN

La fortaleza de Peñíscola se asienta sobre un tómbolo rocoso rodeado de mar y unido a tierra por un istmo arenoso. En la parte más elevada del peñón se encuentra el castillo, construido por los templarios en el S. XIII. El recinto inferior alberga la población e incluye el conjunto de las murallas que rodeando el peñón refuerzan su potente imagen de fortaleza inexpugnable.

En el S. XVI se realizan obras de ampliación de la fortaleza medieval para actualizar sus defensas. Felipe II encarga la remodelación de la plaza a su lugarteniente y capitán general Vespasiano Gonzaga y al ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli el proyecto de las mismas. La muralla renacentista constituye un nuevo frente hacia el noroeste configurando la ciudadela de Peñíscola. Esta obra es un importante ejemplo de la arquitectura militar renacentista, incorporando los elementos constructivos propios de las fortificaciones abaluartadas del momento.

A finales del S. XIX, Peñíscola fue desmantelada como plaza fuerte perdiendo las murallas la función defensiva que hasta ese momento habían tenido. Ya en este siglo y después de la guerra civil todo el conjunto de fortificaciones se hallaba muy degradado.

A partir de los años sesenta se comenzaron a realizar obras de restauración en el castillo¹, quedando el resto de las murallas integradas en el espacio urbano y prácticamente sin ningún mantenimiento. En esos años se comienzan a urbanizar las calles del casco antiguo y al reestructurarse los niveles algunos elementos de las fortificaciones quedan absorbidos por las obras. En esta etapa finaliza la construcción del puerto y comienza el gran auge del turismo². Los habitantes del núcleo histórico, se trasladan fuera del recinto amurallado, sobre el istmo y comienza a desarrollarse una fuerte actividad edificatoria sobre las zonas de playa.

En 1994 el conjunto de las murallas se encuentra en un estado de evidente abandono. Algunos elementos de la fortaleza como torres, muros, pasos de ronda, polvorines etc. habían sido incorporados a construcciones posteriores (algunas privadas). Otros espacios emblemáticos, como los baluartes, polvorines, fortines y bóvedas se hallaban cerrados y se utilizaban como almacén; algunos pasos de ronda eran inaccesibles. Las murallas, una vez perdida su función militar, habían pasado a tener un uso residual utilizándose como mero soporte de variados usos tanto por parte del Ayuntamiento como de los propios ciudadanos. Esta situación se refleja en un Plan Director³ en el que se plantean las estrategias para la restauración del recinto amurallado.

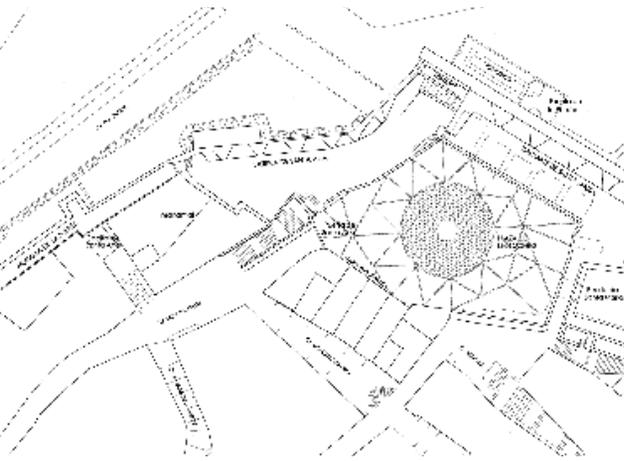
La **intervención en la Plaza de les Caseres y su entorno** ha tenido como objetivo fundamental la restauración y puesta en valor de los espacios exteriores e interiores que configuran las murallas, recuperando conexiones y elementos perdidos entre las diversas partes de la fortificación e incorporado los pasos de ronda, baluartes y baterías a los principales recorridos turístico-culturales de la ciudad.

Se ha pretendido, con ello, dar significado y uso a la muralla con el fin de devolverle su protagonismo en el espacio urbano, además de favorecer la

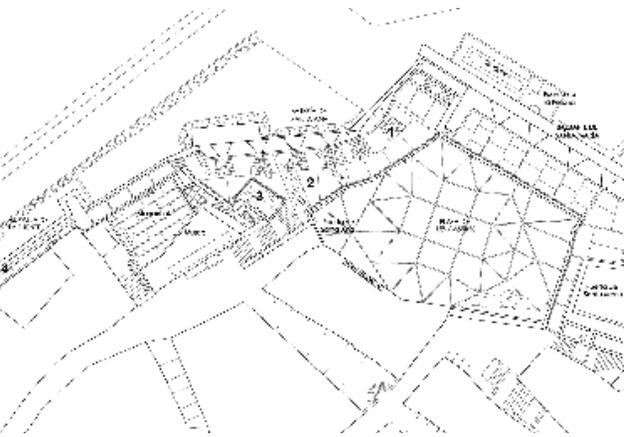


1

1. Planta de Peñíscola. J.B. Antonelli, 1578. Archivo general de Sinarcas. IX-59, G.A. Leg. 90 (20-24)



2



3

2. Planta general del estado previo a la intervención.

3. Planta general de la intervención (Hallazgos: 1. plataforma cañonera; 2. muros; 3. torre medieval; 4. paso de ronda)

4 y 5. Muralla de la Fuente.. Vistas comparativas de un tramo del adarve. La superior de la primera fase de la obra, cuando se localizó el paso de ronda una vez rebajado 40 cm. el pavimento y la inferior del estado final

6 y 7. Muralla de la Fuente. Vistas comparativas del paso de ronda antes y después de la intervención. En este tramo el pavimento original se encontró en muy buen estado de conservación

valoración y conservación del monumento como elemento de primer orden en la definición de la ciudadela de Peñíscola.

Los espacios urbanos que configuran y delimitan las fortificaciones tienen, asimismo, un gran interés ambiental y paisajístico por su vinculación con el caserío y con los elementos naturales de su entorno (manantiales, mar, rocas, etc.).

La actuación se ha centrado en las fortificaciones del sudoeste de la ciudadela, en el entorno de la plaza de les Caseres y del manantial de la Font de Dins de Peñíscola, el cual nace al pie de la Muralla de la Fuente y, desde hace siglos, abastece de agua dulce a la población. La zona se encontraba muy degradada precisando obras de restauración y puesta en valor.

PROMOTORES CONSTRUCTORES Y ETAPAS

Los obras proyectadas y ejecutadas entre 1996 y 1998 que corresponden a los proyectos que se describen en estas páginas, han sido promovidas por el Patronato Municipal de Turismo de Peñíscola y se han abordado desde el marco de un Plan de Excelencia Turística desarrollado entre 1993 y 1998. Además, se creó una Escuela Taller del INEM con el fin de intervenir en esta área.

Tras varias reuniones de trabajo con los responsables de la Escuela y del Plan de Excelencia, el Patronato Municipal de Turismo, encargó la redacción de dos proyectos, uno para determinar los trabajos que realizaría la Escuela Taller y otro que debería ser ejecutado por una empresa constructora.

Para la Escuela Taller se dejaron aquellos trabajos más artesanales que se ajustaban a sus módulos formativos. Así, se encargarían de la carpintería y la cantería, que se ejecutarían en taller, y de otros trabajos previos de la fase inicial de la obra. Por otro lado, una empresa constructora especializada en restauración debería realizar el mayor volumen de obra y aquellos trabajos más arriesgados.

En los proyectos se incluyó un estudio previo sobre el área de actuación, en el que se revisó la documentación histórica disponible⁴. La documentación escrita sobre esta zona era de difícil interpretación pues no había trabajos arqueológicos que permitieran confirmar las escasas hipótesis sobre los elementos objeto de la intervención. Para este estudio sirvieron de referencia fundamental los planos del proyecto de la muralla de J.B. Antonelli (1578) y de A. Montañú (1730)⁵. Además, se examinaron grabados y fotografías antiguas que aportaron datos de gran interés y permitieron predecir algunos de los hallazgos posteriores.

Se realizó un levantamiento gráfico exhaustivo y catas para concretar los niveles de los pavimentos originales de la muralla y las características de los rellenos.

En la fase inicial de ejecución de las obras, al levantar los recredos sobre los pavimentos originales, se encontraron estructuras murarias medievales de gran interés que nos hicieron replantear algunas de las propuestas iniciales del proyecto, quedando las nuevas reflejadas en un proyecto reformado.

Una vez concluidas estas obras hemos continuado los trabajos, pues dado el interés de los hallazgos y la necesidad de completar la restauración integral de esta zona se han obtenido nuevas subvenciones. Así, el Ayuntamiento promovió las obras de restauración de los espacios del manantial de la Font de Dins⁶. Estas obras realizadas entre 1998 y 1999 han supuesto la reestructuración de un edificio industrial obsoleto que se hallaba sobre el manantial y adosado a las murallas para su uso como "Museo de la Font de Dins" y la restauración y puesta en valor del entorno del manantial y fortificaciones asociadas al mismo, que se hallaban cubiertas por el edificio.

La Consellería de Cultura, Educació y Ciència encargó en 1998 una intervención arqueológica⁷ para estudiar los hallazgos y tener documentación para acometer las siguientes intervenciones y, más recientemente, un proyecto de intervención sobre los lienzos de muralla recayentes al puerto que se ejecutará en breve⁸.

DESCRIPCIÓN DE LAS ACTUACIONES POR ZONAS

La intervención ha tenido lugar sobre el Baluarte de Santa María, la Batería de Santa Ana, la Muralla de la Fuente y los lienzos de muralla de la plaza de les Caseres, incluyendo la renovación urbana de la misma.

En el nivel superior de la murallas se han restaurado los remates, parapetos y muretes, se han reestructurado pavimentos y elementos de conexión entre las distintas partes de la muralla y se ha resuelto el sistema de evacuación de aguas, que provocaba filtraciones al interior de los muros. Los recorridos de los pasos de ronda y baterías han sido debidamente iluminados con alumbrado de balizamiento. En la plaza de les Caseres se han saneado y consolidado los paramentos verticales de las murallas que la delimitan y se han rehabilitado las fachadas de las viviendas adosadas a estos lienzos.

Las bóvedas del baluarte de Santa María, también restauradas, se plantean como recorrido expositivo exterior. Para ello, se ha realizado una conexión entre el nivel de la plaza y el de las baterías mediante una pasarela de acero y madera que atraviesa todas las bóvedas a media altura rematada por una escalera de tres tramos.

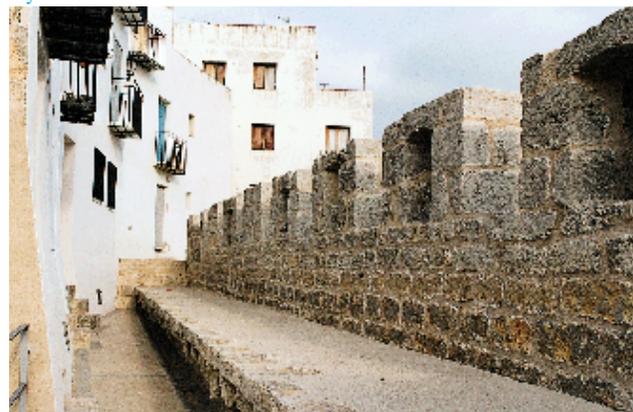
En las obras, que a continuación se describen por zonas, no se incluyó la restauración de los lienzos de la muralla recayentes al puerto, intervención que se dejó para una segunda fase.

La Muralla de la Fuente es una fortificación medieval construida probablemente entre los siglos XIV y XV. Abarca desde el Portal de Sant Pere hasta la Batería de Santa Ana, sobre el manantial de la Font de Dins.

Tiene un estrecho adarve y está articulada por tres torreones de planta cuadrangular. El paramento exterior de la muralla está formado por doble hoja de sillería y relleno interior de cal y canto. El paramento interior de la muralla, al cual se han adosado las viviendas, sólo es visible desde los patios no edificados apreciándose tramos de sillería y de mampostería careada.



4 y 5



6 y 7





8

8. Muralla de la Fuente. Vista del paso de ronda, patio del manantial y edificio industrial de captación de agua antes de las intervenciones, 1996

9. Muralla de la Fuente. Paso de ronda y murallas después de las obras con el edificio y patio del manantial restaurados para su uso como Museo, 1999

10. Sección de las bóvedas del Baluarte de Santa María. Estado anterior a la intervención

11. Sección de las bóvedas del Baluarte de Santa María. Proyecto

12. Vista general del Baluarte de Santa María desde la Plaza de les Caseres

13. Baluarte de Santa María. Vista interior de las bóvedas desde la pasarela proyectada



9

La forma y proporción del adarve se hallaba totalmente alterada antes de la actuación, pues sobre el mismo se habían ido realizando sucesivos rellenos de hormigón. Además, el uso del paso de ronda como jardín particular había provocado el crecimiento de plantas y hierbas en los paramentos interiores de la muralla que afectaban a los materiales pétreos.

La actuación se ha centrado en la restauración del adarve dejando al descubierto un fragmento del paso de ronda original de la muralla que se encontraba enterrado a 1,40 m. de profundidad bajo recrecidos y pavimentos de este siglo.

El tramo descubierto mide 35 ml. de longitud y discurre entre el primer torreón (junto al Portal de Sant Pere) y el tercero más próximo a la batería de Santa Ana. Tiene doble nivel y consta de una pasarela volada de hormigón de cal rematado por losas de piedra, apoyada sobre ménsulas de sillería acabadas en cuarto de cilindro. Se distinguen dos tramos del andador o pasarela, el más próximo a la Batería de Santa Ana es de ejecución más cuidada, apreciándose fundamentalmente en la labra de las ménsulas y el acabado del pavimento original de hormigón de cal. En esta zona se han mantenido todos los elementos originales en perfecto estado y tan solo se ha procedido a la limpieza de los mismos.

En el otro tramo, junto al Portal de Sant Pere, las ménsulas, de labra muy irregular, estaban mal colocadas y el pavimento original muy desnivelado, por lo que algunas ménsulas se han desmontado y vuelto a colocar y el pavimento se ha reconstruido.

La estrechez del adarve ha dificultado los trabajos de excavación que han sido efectuados con sumo cuidado para no deteriorar los elementos originales. En ese sentido se destaca la pericia de los operarios de la empresa constructora C. Monllau S.L. que han realizado estos trabajos con una pequeña retroexcavadora, ya que se descartaron los medios manuales por la dureza de los rellenos.

Los muros inferiores de las viviendas adosadas a la muralla se han reforzado pues se hallaban simplemente apoyados sobre la muralla y al descender el nivel del relleno de hormigón se quedaban muy debilitados. También se han reestructurado los accesos a las viviendas, pues el paso anterior estaba por encima del umbral de las casas y se dejó a cota inferior. Para salvar el desnivel en cada hueco se han ejecutado unas escaleras de piedra natural recuperada. Estas obras han sido complicadas pues existía muy poco espacio para desarrollar las escaleras y se debían realizar en las cimentaciones de los propios muros. Además, se han sustituido las puertas de entrada a las viviendas pues las iniciales se quedaban cortas al rebajar el nivel del umbral.

El pavimento del nivel inferior de todo el adarve ha sido realizado con hormigón pétreo, similar al original, cintas y canaletas de piedra caliza gris del terreno, como en el resto de la actuación. Se han colocado gárgolas de cantería para la evacuación de aguas pluviales y puntos de luz sobre el pavimento y en los muretes con el fin de iluminar estos recorridos y destacar los principales elementos de interés.

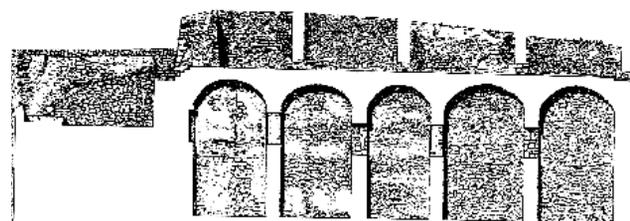
El Baluarte de Santa María constituye el final de la fortificación renacentista proyectada por J.B. Antonelli. Este proyecto quedó inconcluso quedando sin realizar el último tramo que planteaba la unión del Baluarte de Santa María con el Portal de Sant Pere invadiendo el mar.

Se deduce del proyecto de J.B. Antonelli y de la abundante documentación que lo acompaña encontrada en el Archivo de Simancas el trazado aproximado de la fortificación medieval preexistente en ese momento y la polémica que hubo para resolver este tramo entre J.B. Antonelli y El Fratín, ambos ingenieros italianos al servicio de Felipe II. Este último desaconsejaba la propuesta del primero de prolongar el baluarte de Santa María entrando en el mar y continuar hasta el Portal con el mismo tipo de construcción abaluartada y planteaba una solución alternativa formando una tenaza que dejaba el manantial de la Font de Dins en el exterior de la muralla. Ninguna de las dos propuestas se llegó a realizar.

Se optó por una solución provisional, cerrando de forma rápida y económica la fortificación en el flanco sur, con una tapia de cal y canto ejecutada sobre las estructuras medievales asociadas al área del manantial y a la que posteriormente se le dio el nombre de Batería de Santa Ana. Esta batería se comenzó en esas fechas, consolidándose definitivamente en el S. XVIII.

El baluarte de Santa María está compuesto por cinco bóvedas internas huecas o acasamatadas de gran resistencia sobre las que se apoya la zona superior de baterías para la instalación de las piezas de artillería. El exterior está formado por un muro de sillería ataludado con un potente cordón corrido que resuelve el cambio de plano.

El interior de las bóvedas se utilizaba como dependencias militares con un forjado de madera en el nivel intermedio. Estos espacios estaban cerrados hasta que, en los años setenta, se abrieron las arcadas a la plaza. Los restos de los huecos de paso que quedaban nos han servido para determinar la altura del nivel intermedio y los materiales a utilizar en su restauración.



10

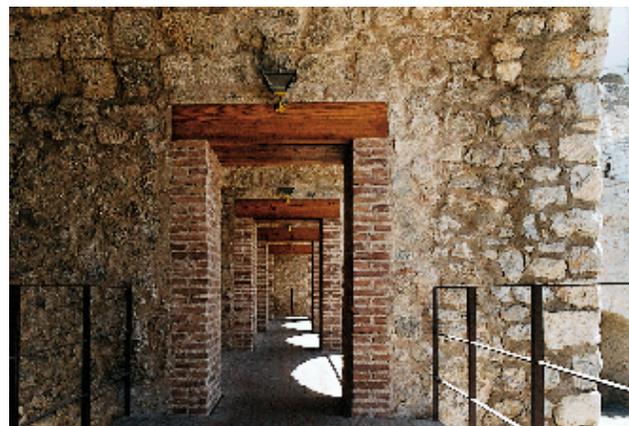


11

12



13



14 y 15. Batería de Santa Ana. Vistas comparativas antes y después de la intervención

16. Nueva conexión entre Baluarte de Santa María y la Batería de Santa Ana

17 y 18. Batería de Santa Ana. Vistas generales comparativas antes y después de la intervención

19. Batería de Santa Ana. Vista de intervención en la zona en que se localizaron los muros y la torre medieval (al Fondo)

20. Perspectiva de la propuesta de actuación en la Batería de Santa Ana



14



15



16

La actuación ha consistido en la limpieza y adecuación de las bóvedas y la colocación de una pasarela de madera en el nivel intermedio y escalera para recuperar su conexión original con el nivel superior de las baterías.

En el nivel superior se ha reconstruido el pavimento, que se hallaba en muy mal estado, con hormigón pétreo, cintas de piedra y juntas de madera. Hubo que invertir las pendientes para evacuar las aguas hacia el exterior a través de canaletas y gárgolas de cantería, realizadas por los alumnos de la Escuela Taller. Los muretes o pretilos, de poca calidad constructiva y mal conservados, se reconstruyeron colocando como remate una albardilla de piedra caliza que definiera visualmente el perímetro de la plaza.

La iluminación de balizamiento se ha resuelto mediante apliques empotrados en los pretilos y muros. Esta solución se ha hecho extensiva al resto de zonas superiores de la muralla objeto de esta intervención.

La Batería de Santa Ana, construida entre la muralla medieval y la renacentista, se realiza en varias etapas entre los siglos XVI y XVIII como ya hemos explicado anteriormente.

Es una plataforma de anchura considerable delimitada por muros de mampostería careada. Se distinguen dos tramos que confluyen formando ángulo y sobre los que se apoyan unos remates de planta trapezoidal formando cañoneras. Estos remates, contruidos con ladrillo macizo y mampostería fueron realizados posteriormente, en el S. XVIII.

Bajo la batería de Santa Ana siguiendo el trazado aproximado de los remates discurre un conducto abovedado a un metro sobre el nivel del mar que canaliza las aguas desde el manantial de la Font de Dins hasta la Font de la Petxina, situada en la base del Baluarte de Santa María.

El pavimento y los remates superiores se encontraban muy degradados, detectándose también un importante recrecimiento sobre los pavimentos originales.

Al rebajar el pavimento entre 60 cm. y 1 m. se localizaron en el área del manantial varias estructuras defensivas superpuestas. Apareció una torre perteneciente al primer recinto medieval y otras estructuras murarias que se hallaban fosilizadas en el interior de la batería. Además se encontraron una de las seis plataformas que hubo para apoyo de cañones en el S. XVIII⁹, el respiradero del conducto del manantial y restos de una dependencia militar. En el proyecto reformado se aportó un levantamiento topográfico de todos los elementos y parte de los mismos se han restaurado y dejado a la vista para su estudio y documentación.

La actuación se ha centrado fundamentalmente en la integración y puesta en valor de las estructuras descubiertas, mediante cambios de nivel para posibilitar la contemplación de los elementos, manteniendo como plano regulador el del siglo XVIII que contenía las plataformas de las cañoneras. Sobre el entorno de la torre medieval no ha sido posible profundizar más sin desmontar la batería del S. XVIII y por el momento se ha dejado una pequeña parte a la vista siguiendo las directrices marcadas por la Dirección General de Patrimonio.

El pavimento se ha resuelto con un hormigón pétreo, encintados de piedra y juntas de madera. En el mismo se ha integrado la plataforma original formada por bloques de piedra caliza que se ha restaurado y las cinco restantes desaparecidas se han reflejado en el dibujo del mismo con losas de piedra caliza gris. Aquellos muros que no se han podido dejar a la vista también se han representado en el pavimento mediante las juntas de madera y un ligero cambio de textura.

Además, se ha realizado la consolidación y refuerzo de los remates y troneras de la muralla, la reestructuración de pretilos, pavimentos, escaleras y la renovación del sistema de evacuación de agua e iluminación.

Las caras laterales e interiores de los remates se han consolidado con ladrillo macizo en las esquinas y enfoscado con mortero de cemento coloreado, que-



17

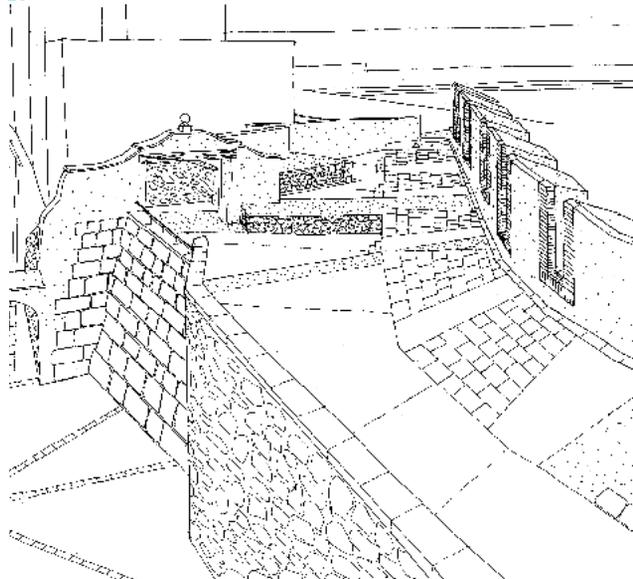


18

19



20



21 y 22. Plaza de les Caseres. Vistas comparativas de las viviendas adosadas a la muralla medieval antes y después de la restauración. En la fotografía inferior también se ve el mobiliario urbano e iluminación instalado en la plaza

23. Propuesta de actuación en la Batería de Santa Ana. Planta con sombras del conjunto

21



22



dando pendiente para una segunda fase la intervención en las caras exteriores de mampostería.

La conexión con el Baluarte de Santa María se ha resuelto mediante una escalera con peldaños de sillería y una pasarela de hormigón armado y estructura metálica, dando acceso también a un mirador sobre el puerto al final de la muralla renacentista. Esta solución resuelve con una sola escalera los accesos a las distintos espacios, sustituyendo la tosca e incómoda escalera que, antes de la intervención, comunicaba estas dos zonas.

La plaza de les Caseres constituye un espacio singular en la ciudad desde la apertura de la puerta de Sta. María en 1754. Su nombre se debe a que en ella existían unas casas o "caseres" junto a la muralla que sirvieron de dependencias militares.

La actuación en la plaza se ha centrado en la restauración de la muralla que la delimita, la rehabilitación de las fachadas de las viviendas adosadas a la misma y la renovación urbana del espacio.

Sobre las fachadas de las viviendas se ha ejecutado un revoco de calidad, pues se hallaban sin acabar y en muy mal estado. Se han sustituido o restaurado las carpinterías de todos los huecos y se ha dado a todo el conjunto de casas un tratamiento unitario de color y materiales, diferenciando fachadas, jambas, carpinterías y persianas, tomando como referencia la vivienda popular de Peñíscola. Se han eliminado cableados e instalaciones y sustituido las farolas. Con todo ello se ha pretendido resaltar los fragmentos de muralla originales diferenciándolos de las fases posteriores y reducir el impacto visual que producían las sobreelevaciones.

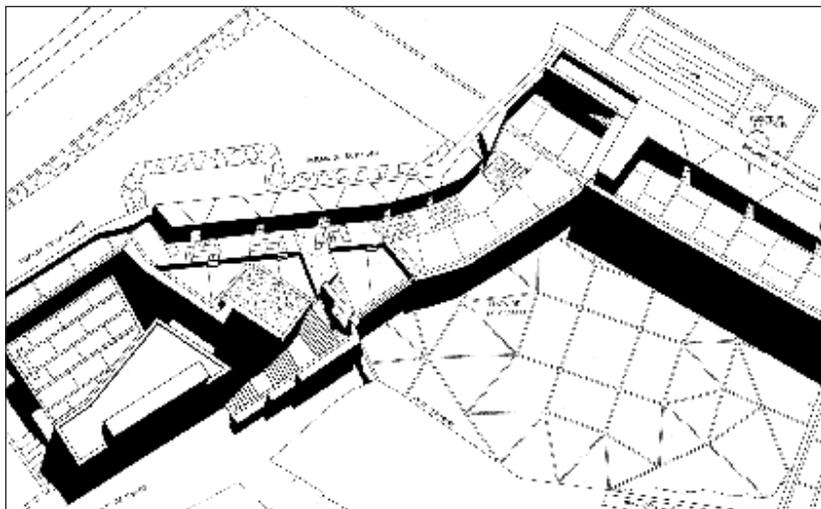
En la plaza se han renovado las instalaciones, enterrando las redes y sustituyendo parte del pavimento que se hallaba en mal estado, dándole un tratamiento homogéneo. Se ha incluido el mobiliario urbano, iluminación y arbolado para su adecuación como lugar de esparcimiento y realización de espectáculos.

CONCLUSIÓN

Es de destacar la labor realizada por la Escuela Taller de Peñíscola y por la Empresa adjudicataria de las obras (Construcciones Monllau S.L.), pues, en todo momento realizaron un gran esfuerzo para trabajar de forma coordinada y superar los imprevistos. Desde estas páginas debemos agradecer tanto a promotores, constructores, alumnos, maestros de taller, investigadores y técnicos, el trabajo realizado, del que todos estamos muy orgullosos y que ha posibilitado el descubrimiento y restauración de partes de la fortaleza de Peñíscola hasta el momento desconocidas.

Esta zona ha servido como Zona Piloto del Plan Especial de Protección que se ha redactado en la ciudad, entre 1996 y 1998, sacando de esta experiencia algunas conclusiones y ejemplos sobre mobiliario urbano renovación de infraestructuras, tratamientos de fachadas etc. que posteriormente se han recogido en la Normativa urbanística del P.E.P.





23

Notas

- Entre 1957-1960 la Diputación se hace cargo de la gestión del Castillo y del Parque de Artillería, cerrando e independizando estos espacios del resto de las fortificaciones.
- El puerto de Peñíscola se construye entre 1922 y 1950, ganando terrenos al mar sobre el estrecho istmo de arena. A partir de entonces las murallas del sur que emergían del mar, quedan sobre la plataforma portuaria. Posteriormente en 1995 se construye una balsa sobre la plataforma y se recupera en cierta medida la imagen inicial.
- "Plan Director de Alternativas de Restauración de la Ciudadela de Peñíscola." P. Balaguer Dezcallar. 1994. Ayuntamiento de Peñíscola-Master de Técnicas de Intervención en el Patrimonio arquitectónico de la Universidad Politécnica de Valencia.
- Se tomaron como principal referencia los siguientes textos : el Estudio Previo de Peñíscola. 1985 (M.del Rey, I.Magro y otros), el Catálogo de monumentos de la Comunidad Valenciana 1983. (M. Garcia Lisón y A. Zaragoza Catalán) , las revistas Peñíscola 1977-1996 (A. Ayza Roca, J.B. Simó Castillo y otros), así como las publicaciones de A. Beltrán Martínez, Cavanilles, Sarthou Carreres, Madoz, J.J. Febrer Ibañez, A. Cámara Muñoz, J. Fuguet Sans, E. J. Posadas.
- Cartografía solicitada al Archivo de Simancas y a la Cartoteca del Servicio Geográfico del Ejército de Madrid.
- "Proyecto de remodelación de edificio y patio para Casa del Agua". 1997-1999. P. Balaguer, L. Vicén. Ayuntamiento. Diputación Provincial de Castellón.
- "Intervención arqueológica en las fortificaciones de Peñíscola". 1998-1999. Servei de Patrimoni Arqueològic, Etnològic i Historic de la Conselleria de Cultura Educació i Ciència. F. Blay García.
- Proyecto de intervención sobre la Muralla de la Fuente y la Batería de Santa Ana de Peñíscola. 1998. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Generalitat Valenciana. P. Balaguer Dezcallar- L. Vicén Banzo. 9. En nuestro estudio previo se había localizado una fotografía de 1924 en el libro de Febrer Ibañez en que aparecen seis plataformas de cañoneras sobre la batería. Al rebajar el pavimento sólo se localizó una y por ello las cinco restantes se han dejado reflejadas en el pavimento.

FICHA TÉCNICA

PROYECTO DE RESTAURACIÓN URBANA DE LA PLAZA DE LES CASERES, MURALLA DE LA FUENTE Y BATERÍAS DE SANTA ANA Y SANTA MARÍA DE PEÑÍSCOLA. (Y PROYECTO REFORMADO DEL MISMO).

Promotor:

Patronato Municipal de Turismo de Peñíscola. Plan de Excelencia Turística. Con la intervención de: Ayuntamiento de Peñíscola, Secretaría de Estado de Comercio Turismo y Pymes, Agencia Valenciana del Turismo, Agretur (Agrupación de empresarios turísticos)

Arquitecta redactora y directora de los proyectos y de las obras:

Pepa Balaguer Dezcallar

Arquitectos colaboradores en la redacción de los proyectos:

Luis Vicén Banzo, Beatriz Cubells Ros

Arquitecto técnico director de las obras:

Rafael Bellver García

Colaborador estudio histórico:

Alfred Ayza Roca, profesor, filólogo e investigador.

Ejecución de las obras:

Construcciones Joaquín Monllau Barbera S.L. Amposta, Escuela Taller de Peñíscola (INEM)

Inspectores de la Dirección General de Patrimonio:

Arturo Zaragoza Catalán, arquitecto.

Presupuesto de las obras:

Presupuesto proyecto de Escuela Taller: 10.635.453 pts.

Presupuesto proyecto de Empresa: 56.266.434 pts.